

La historia de la vidente de Akita antes de los mensajes

Agnes Katsuko Sasagawa nació el año 1931, en el seno de una familia noble y adinerada de Japón. El Budismo era la columna vertebral de su historia, hasta que a los 19 años, al ser operada de apendicitis le aplicaron defectuosamente una inyección y quedó parálitica.

La enfermera que le cuidaba era católica y por su medio conoció Agnes a Cristo. Su conversión fue un proceso gradual, sin estridencias, cimentada en una fe probada y forjada en el dolor físico de su condición. Agnes ofrecía todo aquello que padecía. La parálisis de sus extremidades inferiores no le impedía servir como catequista en la Parroquia Myoko-Kogen, donde mantenía una cercana amistad con algunas religiosas de las *Seitai Hoshikai* (*Siervas del Sagrado Corazón de Jesús en la Santa Eucaristía*).



Conocida era Agnes por sus particulares experiencias espirituales donde decía experimentar sensiblemente la presencia de la Santísima Virgen María. Algunas hermanas dudaban o se tomaban como mera entretención los relatos de esta joven, pero pronto todo cambiaría...

Corría el año 1956 y a poco de haber cumplido los 25 años un imprevisto deterioro de su salud terminó con Agnes en coma, en riesgo vital y sin un diagnóstico específico en la Clínica Myoko. Sus religiosas amigas, rezaron con fervor a la Virgen por su recuperación y le llevaron un frasquito con agua traída de la fuente de Lourdes. Como pudieron se lo hicieron beber. Nada más ingresar el agua en su cuerpo Agnes recuperó la conciencia... ¡y la movilidad de sus piernas!

Marcada por este milagro no tardaría mucho en consagrarse en la comunidad de religiosas contemplativas que ya eran como su familia... las *Seitai Hoshikai*. Pero lo que Agnes desconocía es que esta experiencia de intervención extraordinaria de Dios por mediación de la Santísima Virgen María, no sería la primera ni la última y que tendría la difícil tarea de comunicar tres determinantes mensajes para la humanidad que le confiaría la Madre de Dios ...

Educada por un Ángel



En 1969, Agnes rezaba el Rosario cuando un ángel se apareció y ante su total sorpresa sólo le dijo que al final de cada misterio rezara la Oración comunicada en Fátima: «Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados; líbranos del fuego del infierno; lleva a todas las almas al cielo, especialmente a las más necesitadas de tu Misericordia.» Ella desconocía esta oración, que la Santísima

Virgen enseñó a los pastorcitos de Fátima en 1917.

Pasaron los años y un día de marzo de 1973, Agnes perdió repentinamente la audición. El médico que le atendió en el Hospital Niigata Rosai le diagnosticó "parálisis del nervio auditivo debido a fatiga excesiva". La hermana "S" como cariñosamente le llaman, fue entonces enviada a la Casa Madre en las cercanías de Akita.

Allí las hermanas disponen de una capilla para Adoración Eucarística perpetua. Cerca del tabernáculo una estatua de la Santa Virgen, de pie sobre el globo terrestre y arrimada a la Cruz, réplica de la Virgen aparecida en Amsterdam reconocida como: Nuestra Señora de Todos los Pueblos, atrapaba siempre la mirada de Agnes. La imagen es una talla de una pieza, obtenida desde un tronco de Katsura (árbol) y alcanza tres pies de altura.

Cada día junto a sus hermanas iniciaba el día realizando Adoración Eucarística y rezando el rosario con la oración final de cada misterio que el Ángel le había indicado...

El Santísimo irradia luz rodeado de ángeles

El 12 de junio de 1973 Agnes buscó un momento para Adorar a solas el Santísimo. Se dirigió a la capilla y cuando abrió el tabernáculo para realizar la Adoración, una luz muy fuerte salió de él invadiendo la capilla. **El mismo evento se repitió los siguientes dos días y en la fiesta de Corpus Christi, el 21 de Junio.** En una de estas ocasiones también vio ángeles adorando a la Sagrada Eucaristía en un semicírculo alrededor del altar.



Puesto que P. Mochizuki, el capellán del convento, había dimitido hacía poco y regresado a Tokio, las hermanas informaron los acontecimientos directamente al Obispo de la diócesis (Niigata), Monseñor John Ito, quien indicó a Agnes expresamente... "no pensar que ella era especial en forma alguna" y decidió observar en el tiempo lo que ocurriese.

Después de 11 años de investigaciones en algunas de las cuales se desestimó el carácter sobrenatural de los eventos, el 22 de abril de 1984, el obispo John Ito, entonces ordinario de la

diócesis de Niigata declaró oficialmente el origen sobrenatural de los sucesos relacionados con la estatua y los mensajes comunicados a la hermana Agnes Sasagawa:

“En la villa japonesa de Akita, una estatua de la Virgen ha derramado sangre, sudor y lágrimas, según el testimonio de más de 500 cristianos y no cristianos, incluyendo el alcalde budista del pueblo. Una monja, la hermana Agnes Katsuko Sasagawa ha recibido estigma y mensajes de Nuestra Señora. Creo que el tercer mensaje de Akita tiene una conexión profunda con Fátima. Aun después de que la Santísima Virgen dio el mensaje en Fátima, la gente no se arrepintió en sus vidas y Nuestra Señora tuvo que repetir re-vivir la memoria de Fátima... ([pulse para ver](#)/ Inglés)

En junio de 1988, Joseph Cardinal Ratzinger, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, impartió el juicio definitivo sobre los eventos y mensajes de Akita, juzgándolos confiables y dignos de fe.